

LA INTERCULTURALIDAD EN LA EDUCACIÓN. SITUACIÓN Y FUNDAMENTOS DE LA EDUCACIÓN INTERCULTURAL BASADA EN VALORES

INTERCULTURALITY IN THE EDUCATION. SITUATION AND
FOUNDATIONS OF INTERCULTURAL EDUCATION BASED ON VALUES

**Salvador Peiró i Grègory
Gladys Merma Molina**

Universidad de Alicante. España/Spain

salvador.peiro@ua.es

gladis.merma@ua.es

Recibido/Received: 08/11/2011

Aceptado/Accepted: 20/02/2012

RESUMEN

La diversidad cultural se refleja en las aulas. Es una de las variables que tiene influencia crucial en el clima en el centro. Esta investigación tiene como objetivos analizar la complejidad de la Educación Intercultural, ofrecer fundamentos teóricos para abordar la problemática de la incorporación de alumnos extranjeros al sistema educativo, y plantear modelos alternativos de integración para optimizar la gestión de la interculturalidad. La metodología empleada se basa en el diseño descriptivo. Utilizamos técnicas cuantitativas y cualitativas. Empleamos, como instrumento de investigación, un cuestionario, elaborado por el Grupo Interdisciplinario de Teoría de la Educación, de la Universidad de Alicante. Los resultados de la aplicación del cuestionario, a 3.820 profesores, muestran la existencia de conductas, en el aula, vinculadas con el racismo y la xenofobia. En este trabajo, planteamos la defensa del modelo holístico de Educación Intercultural y observamos los principios y cuestiones clave que hay que considerar para una intervención eficaz.

PALABRAS CLAVE

Interculturalidad, modelo holístico, Educación Intercultural, principios de la Educación Intercultural.

SUMARIO

1. Estado de la cuestión. 2. Objetivos y metodología. 3. Marco teórico. 4. Resultados y discusión. 5. Cuestiones clave para la intervención de una educación intercultural basada en la educación en valores. 6. Conclusiones. Bibliografía.

ABSTRACT

Cultural diversity is reflected in the classroom. It is one of the crucial variables that have influenced the climate in education centers. This research aims to analyze the complexity of intercultural education, provide theoretical foundations to address the problem of integration of foreign students in the educational system, and propose alternative models of integration to optimize the management of interculturality. The methodology is based on descriptive design. We use quantitative and qualitative techniques. We employ, as a research tool, a questionnaire developed by the Interdisciplinary Group Theory of Education at the University of Alicante. The results of the questionnaire, administered to

3,820 teachers, show the existence of classroom behavior involving racism and xenophobia. In this paper, we defend the holistic model of intercultural education, and look at the key principles and issues to consider for effective intervention.

KEYWORDS

Interculturality, holistic model, intercultural education, intercultural education principles.

CONTENT

1. State of the question. 2. Objectives and methodology. 3. Theoretical framework. 4. Results and discussion. 5. Key issues for intervention in intercultural education based on values. 6. Conclusions. References.

1. EL ESTADO DE LA CUESTIÓN

En las últimas décadas, los movimientos migratorios han ocasionado profundos cambios en la estructura social y educativa de todos los países europeos, y en especial, de España. El fenómeno de la interculturalidad no es un hecho reciente. Ha existido siempre. Así, se puede hablar de la diversidad cultural vinculada con las diferencias de ámbitos rurales y urbanos, con las diferencias regionales, diferencias lingüísticas, etc. No obstante el carácter natural de la diversidad, la inmigración ha generado una gran preocupación, en el ámbito político, social, económico y, por supuesto, en el educativo.

En el ámbito educativo, la diversidad cultural de la sociedad se refleja en las aulas y, hoy por hoy, es una de las variables que tiene influencia crucial en el clima en el centro. La presencia de diversas culturas, en el aula, no sólo ha influido en la convivencia, sino también en los resultados del rendimiento académico, especialmente de los alumnos extranjeros.

Diversos estudios han demostrado que aún no existe una Educación Intercultural efectiva, en España, aunque la situación haya mejorado en los últimos años.

La OCDE, sobre la base de los resultados del último *Programme for International Student Assessment (PISA)*, ha comparado los resultados académicos de los alumnos extranjeros con los de los nativos, llegando a la conclusión de que el rendimiento de los primeros es deficiente, excepto en Australia y Canadá. En estos dos países los resultados académicos, en ambos grupos, son similares.

A partir de esta situación, surgen varias interrogantes: ¿Cómo se debe trabajar la Educación Intercultural? ¿Es necesario elaborar una currícula específica para la Educación Intercultural? ¿Qué tipo estrategias son las más adecuadas?, ¿Las clases deben impartirse en dos lenguas?

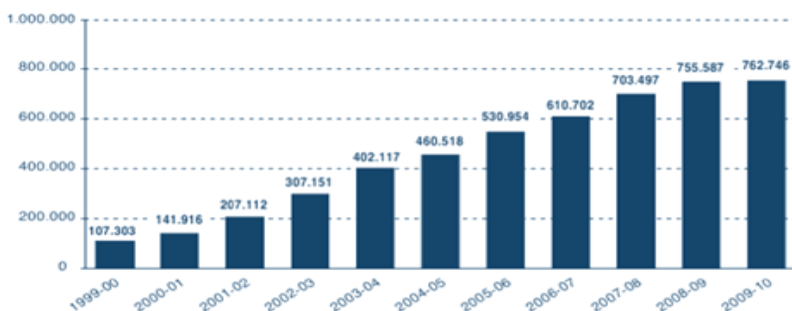
1.1. Los alumnos extranjeros, en España

Los alumnos inscritos, en nuestro sistema educativo, ha crecido enormemente, en los últimos años. Así lo reflejan los datos y cifras del Ministerio de Educación, correspondientes al curso escolar 2010-2011 (Gráfico 1).

Vemos que de 107.303 alumnos, en el curso académico 1999-2000, hemos pasado a tener 762.746 estudiantes inscritos en el sistema educativo formal, en el curso académico 2009-2010, habiéndose multiplicado por 7 la población escolar. Además, como dificultad añadida, observamos que en las aulas existe una gran pluralidad de alumnos de culturas diferentes.

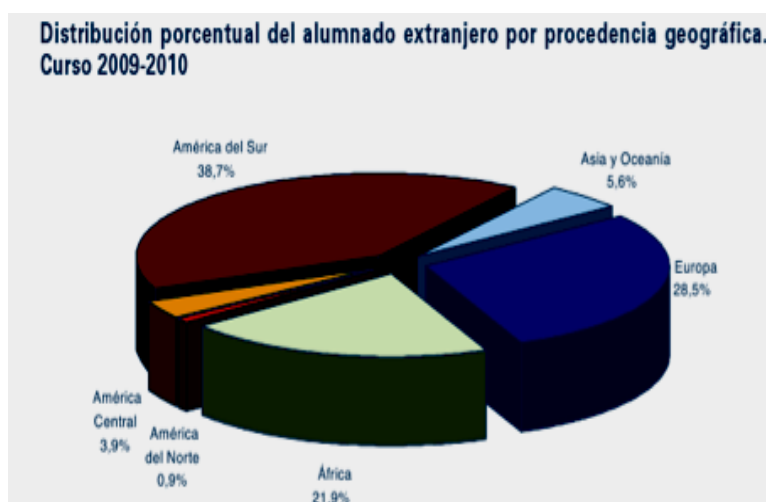
Gráfico 1. Evolución del alumnado extranjero en España

	1999-2000	2004-05	2008-09	2009-10
TOTAL	107.303	460.518	755.587	762.746
Enseñanzas de Régimen General	103.717	449.936	730.118	733.993
E. Infantil	17.148	85.834	126.920	126.422
E. Primaria	43.943	199.023	308.896	296.327
Educación Especial	330	1.588	3.312	3.430
E.S.O.	29.644	124.878	216.585	216.792
Bachilleratos	6.235	19.202	33.493	37.826
Formación Profesional	3.640	19.411	40.912	53.196
No consta enseñanza	2.777	-	-	-
Enseñanzas de Régimen Especial	3.586	10.582	25.469	28.753



En las aulas se congregan culturas distintas, con su propia historia, su lengua, su filosofía, su cosmovisión, etc. Por ello, es importante, que, desde el ámbito educativo, seamos capaces de ver qué elementos axiológicos pueden cohesionar los contenidos curriculares, evitando fricciones educativas (Peiró, 2008).

Gráfico 2. Distribución porcentual del alumnado extranjero por procedencia geográfica (curso 2009-2010)



2. LOS OBJETIVOS Y LA METODOLOGÍA

Esta investigación tiene como objetivos:

- Describir y analizar la complejidad de la situación de la Educación Intercultural.
- Ofrecer algunos fundamentos teóricos para abordar la problemática de la incorporación de alumnos extranjeros al sistema educativo.
- Ofrecer los modelos alternativos de integración.
- Plantear propuestas metodológicas para optimizar las situaciones interculturales de las instituciones educativas.

La metodología que hemos empleado se basa en el diseño descriptivo. Hemos utilizado tanto técnicas cuantitativas como cualitativas, operando con un nivel de confianza del 95%. Asimismo, ha sido muy útil, para nosotros, reflexionar la problemática, a partir de nuestra propia experiencia (fenomenología).

En este estudio, utilizamos como instrumento de investigación un cuestionario, cuyo objetivo fue diagnosticar y analizar la convivencia en el centro. Esta herramienta fue elaborada por el Grupo Interdisciplinario de Teoría de la Educación, de la Universidad de Alicante (<http://violencia.dste.ua.es/>). La información recopilada fue complementada con otras técnicas exploratorias alternativas, que incluían entrevistas informales, con profesores, así como la revisión de documentos. Esto nos sirvió para enriquecer el análisis de los resultados. La muestra estuvo constituida por 3820 profesores, de todos los niveles educativos, pero especialmente de educación primaria, de la Comunidad Valenciana.

3. EL MARCO TEÓRICO

3.1. Una teoría pedagógica para una educación intercultural basada en valores. El modelo holístico de la educación intercultural

La actuación educativa, en el día a día, nos exige fijarnos en la existencia de multitud de variables interrelacionadas. Esto nos hace ver que estamos en un mundo donde la complejidad parece ser el estado natural (Santos, 2000). En este orden de cosas, el paradigma de la complejidad formulado por Morín (1996, 2000) nos sirve para analizar lo que pasa en nuestros países, en el ámbito educativo. Pero no sólo debemos referirnos a la complejidad de la sociedad, sino también del individuo.

En ese orden de cosas, hablar de Educación Intercultural supone, primero, que los maestros debemos posicionarnos ante una forma de asumir, organizar y orientar las acciones pedagógicas encaminadas a gestionar la existencia, en un mismo espacio y tiempo, de contenidos culturales mestizos, pertenecientes a diferentes culturas. Sabemos que es prácticamente imposible reducir los problemas o dificultades que se presentan, en el ámbito educativo, sólo a una o a algunas variables. Esto introduce la necesidad de una nueva lógica y de una nueva epistemología educativa. Para una intervención eficaz, en el aula y en el centro, es importante que el profesor tenga claro, en primer lugar, el modelo pedagógico, o la teoría pedagógica, sobre la cual va a fundamentar su intervención.

No es el objetivo de esta investigación hacer un estudio detallado de todas las teorías existentes, sino de plantear la defensa de un modelo de Educación Intercultural basado en la comprensión integral de la realidad, maximizada en su propia complejidad, entre el todo (que está en cada parte) y sus partes (sabiendo que cada parte está también en el todo). En ese sentido, creemos que el modelo holístico es el más pertinente. Este modelo –holístico-

está integrado por el enfoque intercultural y el sociocrítico (Banks, 1986,1989). Se basa en la implicación de toda la institución escolar en la Educación Intercultural. Además, y esto es importante, enfatiza en el hecho de que su aplicación debe llevarse a cabo con todo el alumnado y no sólo con el alumnado extranjero. Por ello, la Educación Intercultural no consiste en trabajar, únicamente, con aquellos centros que escolarizan alumnado perteneciente a minorías culturales, sino que su objetivo también es que los miembros del grupo mayoritario acepten como iguales a los miembros de los grupos minoritarios.

En un contexto más amplio, la Educación Intercultural exige una serie de actuaciones que hay que realizar para todos los miembros de la sociedad, y no sólo para miembros de una de las culturas. Supone abordar la ciudadanía, de tal manera que el beneficio afecte a todos los sujetos. En este modelo, se subraya la aportación de la escuela a la construcción social, implicando al alumnado en un análisis crítico de la realidad social y en proyectos de acción, que supongan una lucha constante contra la desigualdad. Según Banks (1986, 1989), es importante crear un ambiente escolar donde las personas de la escuela tengan valores y actitudes democráticas y no racistas. La escuela debe tener normas y valores que reflejen y legitimen la diversidad cultural y étnica. Igualmente, el currículum y los materiales de enseñanza deben contener diversas perspectivas éticas y culturales. El pluralismo lingüístico y la diversidad tienen que ser valorados y formulados en la escuela. Asimismo, es importante que se empleen maneras y estilos de motivación efectivos, no sólo con los alumnos de la cultura de acogida, sino también con grupos de estudiantes de diferentes clases sociales, raza o etnia. Es crucial que los profesores y estudiantes adquieran las habilidades y perspectivas necesarias para reconocer las diversas formas de racismo y desarrollar acciones para eliminarlos. Banks ha insistido en la dimensión crítica del currículum, que debe ayudar a los estudiantes a desarrollar el conocimiento de habilidades necesarias para examinar críticamente la estructura política y económica actual.

El currículum debe enseñar a los estudiantes las habilidades de pensamiento crítico, los modos de construcción del conocimiento, las asunciones básicas y los valores, que subyacen a los sistemas de conocimiento, es decir, a que los alumnos sean capaces de construir su propio conocimiento. Con este modelo de Educación Intercultural, la escuela prepara a los alumnos para vivir en una sociedad donde la diversidad cultural se reconoce como legítima. Considera la lengua materna como una adquisición y un punto de apoyo importante en todo el aprendizaje escolar, incluso para el aprendizaje de la lengua oficial. El pluralismo cultural está muy presente en los programas escolares y en el proyecto educativo, no para promover los particularismos culturales, sino para desarrollar en los alumnos el gusto y la capacidad de trabajar en la construcción conjunta de una sociedad donde las diferencias culturales se consideren una riqueza común y no un factor de división.

La Educación Intercultural debe atender la formación sistemática de todo educando: en la comprensión de la diversidad cultural de la sociedad actual, en el aumento de la capacidad de comunicación entre personas de diversas culturas, en creación de actitudes favorables a la diversidad de culturas, y en el incremento de interacción social entre personas y grupos culturalmente distintos. No debe preocuparse únicamente de la diversidad y de la equidad, sino también de la cohesión social. Por ello, es necesario cultivar una “cultura pública, común de convergencia”. Es aquí donde surgen dos conceptos que están directamente vinculados con la Educación Intercultural: *ciudadanía* y *educación para la democracia*. “La valoración de los fines de la Educación Intercultural adquiere una fuerza especial desde la perspectiva de la educación para la democracia” (Vázquez, 2000). Con esta concepción plena, la Educación Intercultural podrá dejar de ser percibida como una necesidad marginal

de las escuelas que atienden inmigrantes y minorías, y adquirirá la relevancia de ser considerada una de las dimensiones básicas de la educación general de los individuos, de los grupos y de las comunidades.

3.2. Los principios de la educación intercultural

Tal como manifiesta Aristóteles, en su *Metafísica*, los principios son la fuente de donde derivan el ser y se genera el conocimiento. En el ámbito educativo, cuando hablamos de principios, nos estamos refiriendo a determinados elementos que posibilitan inferir otros, los cuales harán posible definir y llevar a cabo su propósito. Castillejo (1976:17), uno de los teóricos españoles más importantes de la educación, ya señalaba que “La educación actual se orienta por una serie de principios que la definen y concretan, y que tienen el sentido de hitos o climas más destacados”. Este planteamiento aclara la función que estos poseen dentro de esta ciencia: orientar el rumbo de la educación, definir el campo de la educación y concretar el sentido de la educación.

Los principios le obligan a la Educación Intercultural a plantearse la pregunta de qué es educar, hacia dónde debe conducir al hombre (orientar la Educación Intercultural), en qué consiste la Educación Intercultural, cuáles son sus límites, cuáles son sus características (definir su campo de acción), y cómo se evidencia, en forma dinámica y eficaz, cada uno de sus postulados (concretar el sentido de la Educación Intercultural). En base a este planteamiento, los principios que sirven de base a la Educación Intercultural son:

-La Educación Intercultural es para todos

La Educación Intercultural tiene como objetivo principal que el niño se desarrolle como un ser social, cooperando con los demás y contribuyendo con el desarrollo de la sociedad. La construcción de la sociedad, desde el punto de vista económico, político, social y cultural, es una tarea que exige la participación activa de todos los miembros y no sólo de los miembros de los grupos culturales minoritarios.

-La Educación Intercultural se basa en la educación en valores

Cuando hablamos de Educación Intercultural, damos por hecho la existencia de un proceso de interacción entre alumnos provenientes de diferentes culturas. Evidentemente, esta coexistencia se basa en el ejercicio de dos valores importantes: el respeto y la tolerancia.

La Educación Intercultural está impregnada de una serie de valores y su aprendizaje y la manera de asumírselos y comprometerse con ellos marca el contenido de la educación en su sentido axiológico, que es el sentido más profundo de la educación. Es decir, se trata de abordar la educación en cuanto cuestión axiológica (Ortega y Mínguez, 2001; Escámez, 2003).

Por otro lado, desde una perspectiva más individual que social, una adecuada formación en valores les permitirá, a los alumnos, orientar su proyecto de vida y afrontar las complejas circunstancias del mundo actual, de manera pertinente. En consecuencia, lógicamente, los valores son el fundamento de la educación (Tourrián, 2005) y, evidentemente, tienen carácter pedagógico. Esto quiere decir que se pueden conocer, enseñar, aprehender y realizar, en el contexto del aula.

-Hay que formar a los estudiantes en todos los niveles: cognitivo, moral, espiritual, emocional/afectivo y social

La interculturalidad no sólo se basa en el conocimiento, sino que está profundamente influenciado por el aspecto emocional, sentimientos y actitudes. En particular, el desarrollo de respuestas emocionales positivas a la diversidad y la empatía son competencias básicas, que habría que desarrollar.

La Educación Intercultural puede dar lugar a conflictos y una serie de emociones fuertes. Aprender a lidiar con las propias emociones y con las emociones de los otros es fundamental para el autoconocimiento y para las relaciones con los demás. Por tanto, estas son habilidades esenciales que los profesores debemos trabajar.

-La Educación Intercultural se integra con todas las materias y con la vida general de la escuela

La formación integrada, y en todas las materias que se imparten, proporcionará al alumno una mayor coherencia y una experiencia más significativa de aprendizaje. También es más probable que las actitudes y valores serán aprendidos por los niños si estos están integrados en todas las materias y en la vida de la escuela, que si se abordan de manera parcial. La Educación Intercultural, por lo tanto, debe ser central en todos los aspectos de la vida escolar. Debe reflejarse en el currículum de la escuela, así como en las políticas y prácticas escolares y en la enseñanza de contenidos curriculares.

-La Educación Intercultural requiere de un enfoque de la realidad

La experiencia del niño debe ser el punto de partida para la adquisición de nuevos conocimientos. El profesor debe brindarles todas las posibles oportunidades para desarrollar la competencia intercultural. Los estudiantes también pueden experimentar situaciones de injusticia, discriminación o conflicto en sus vidas, que les permite entender las preocupaciones de la Educación Intercultural. Muchos niños, aunque no haya sido a causa de su origen étnico, han podido ser tratados injustamente, en un momento u otro. Estas experiencias pueden ayudar a los niños a identificarse fácilmente con otras personas que son víctima de discriminación.

-La adquisición de competencias lingüísticas es fundamental para desarrollar la competencia intercultural

Cualquiera que sea la lengua materna del alumno, y sea cual sea el idioma de enseñanza en la escuela, los estudiantes adquirirán nuevos conceptos a través de la interacción y de la comunicación. Por ello, es importante que se incorpore en el currículo el uso de la comunicación como una estrategia clave de aprendizaje en todas las áreas curriculares. Esto facilita la exploración de las ideas, emociones y reacciones del estudiante. Los alumnos deben ser alentados a verbalizar experiencias y reacciones. Cuando un estudiante emplea un lenguaje inadecuado en relación con los miembros de los grupos minoritarios, se les debe dar la oportunidad de discutir, haciendo el esfuerzo para asegurar que se sienten capaces de hablar y participar.

-La Educación Intercultural debe ser permanente

Los niños ya han desarrollado algunas ideas acerca de la diversidad antes de entrar en la escuela primaria. Estas ideas y actitudes se desarrollan en los primeros años de vida. No obstante, la competencia cultural no se desarrolla sólo en esta etapa, sino que esto lleva su tiempo. Por tanto, el plan de estudios debe ofrecerle oportunidades para adquirir más conocimientos, ideas y habilidades, de manera permanente, con el fin de profundizar en ellas y en su comprensión. La adquisición de competencias interculturales no se llevará a cabo en una lección o en un plazo. Es un proceso permanente, que se va adquiriendo en todas las etapas.

-Se debe fomentar una escuela intercultural

El plan de estudios se desarrolla en un contexto social concreto, que es la escuela. Allí los niños aprenderán actitudes, valores y habilidades modelados por la escuela, por su familia y por la comunidad. Es importante revisar y examinar las políticas de la escuela.

Los conceptos de “racismo indirecto” y “racismo institucional” nos ayudan a entender cómo las escuelas pueden ser, sin querer, racistas en sus actuaciones. Cuando una escuela da prioridad a una etnia en detrimento de otras, puede ser culpable del racismo institucional.

El plan de estudios debe ser equilibrado. Debe poseer una gran flexibilidad, teniendo en cuenta la diversidad de intereses, capacidades y culturas que se encuentran en la escuela.

La escuela debe contribuir a desarrollar el carácter y enseñar valores básicos, más que ser meramente instituciones para aprender conocimientos académicos.

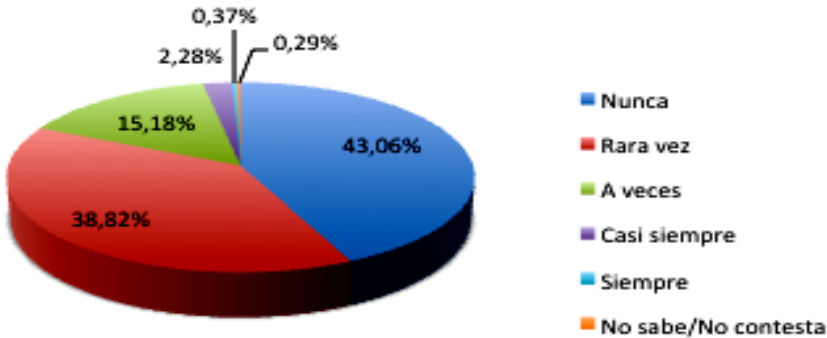
4. LOS RESULTADOS Y LA DISCUSIÓN

Los resultados de este estudio, como ya dijimos, corresponden a 3.820 encuestas realizadas al profesorado, especialmente de primaria. Seleccionamos tres ítems del cuestionario de convivencia. El cuestionario, tipo Likert, tenía como objetivo diagnosticar y evaluar el tipo de conductas o actitudes, que se manifiestan en el aula, con el fin de determinar el clima escolar.

En los párrafos que siguen, haremos la interpretación y el análisis de los resultados:

Con relación al tipo de conductas que los profesores observan, en el aula, aparece la *discriminación, ya sea por cuestiones raciales y religiosas, mediante actuaciones arbitrarias, parcialidad o injusticia* (Gráfico 3).

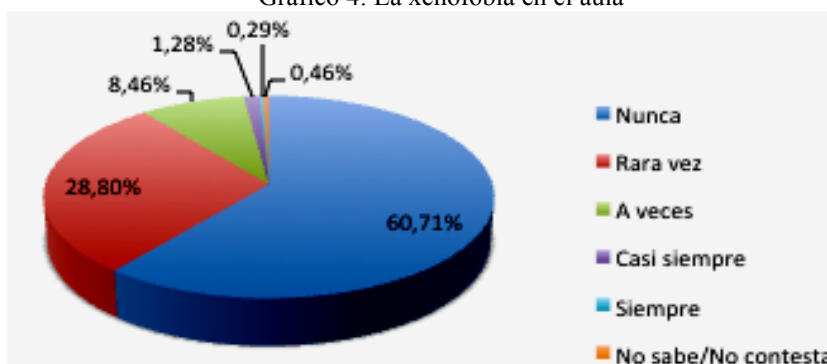
Gráfico 3: Discriminación en el aula



Vemos que el 43,06% de profesores manifiestan que nunca ha observado conductas que implican discriminación. No obstante, casi un 57% de profesores afirman que alguna vez han visto, en su aula, conductas de este tipo. Esto es sumamente peligroso, si se entiende que la discriminación se manifiesta como una serie de acciones, con diferentes manifestaciones comportamentales que dañan al grupo minoritario (Ortiz, 2005). La discriminación es una conducta sistemáticamente injusta contra una persona o un grupo determinado. Es un fenómeno que surge a partir de las relaciones interpersonales e intergrupales, y que tiene sus raíces en la opinión que una persona o grupo tiene sobre otro.

Otro tipo de conducta que los profesores afirman que ocurre en el aula es la xenofobia.

Gráfico 4: La xenofobia en el aula



Como vemos en el gráfico precedente (Gráfico 4), el 60,71% afirman que nunca han observado este tipo de conductas. Sin embargo, también es alto el porcentaje de maestros que afirman que existe o ha existido, alguna vez, casos de xenofobia, en su aula (casi un 40%). El racismo es una teoría fundamentada en el prejuicio según el cual hay razas humanas que presentan diferencias biológicas que justifican relaciones de dominio entre ellas, así como comportamientos de rechazo y agresión. Se aplica tanto a esta doctrina como al comportamiento inspirado en ella y se relaciona frecuentemente con la xenofobia, que el odio a los extranjeros. La segregación social es su manifestación más evidente. En este punto, es importante aclarar la diferencia entre racismo y xenofobia.

El racismo defiende la diferencia racial y supremacía de unos pueblos sobre otros. Este término hoy se refiere a cualquier actitud o manifestación que reconoce o afirma tanto la inferioridad de algunos colectivos étnicos, como la superioridad del colectivo propio.

Por otro lado, la xenofobia es un prejuicio que se manifiesta a través del recelo, odio, fobia y rechazo contra los grupos étnicos diferentes, cuya fisonomía social y cultural se desconoce. La xenofobia se basa en los prejuicios históricos, lingüísticos, religiosos y culturales, e incluso nacionales, para justificar la separación total y obligatoria de diferentes grupos étnicos, con el fin de no perder la identidad propia. Combinando estos prejuicios con el poder económico, social y político, la xenofobia rechaza y excluye a los extranjeros, inmigrantes, en la medida que ve en ellos un competidor por los recursos existenciales.

En la última década, tanto el racismo como la xenofobia se vienen manifestando muy agresivamente en las sociedades donde cohabitan grupos étnicos que no están mezclados ni integrados.

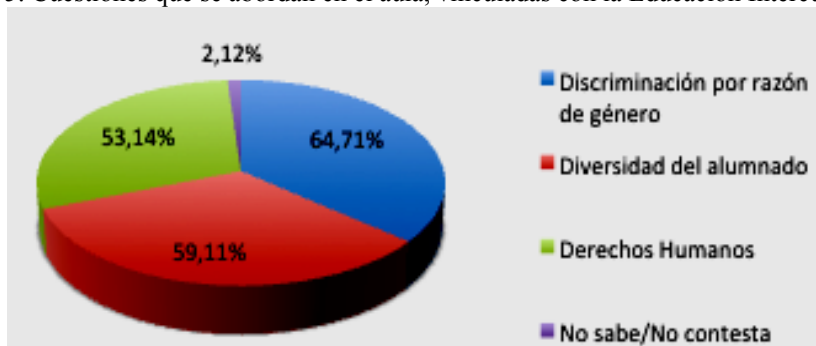
En el tercer ítem del cuestionario, planteamos la siguiente interrogante:

3. De los temas que se relacionan a continuación, ¿cuáles trabaja o ha trabajado en tu centro?

Las respuestas se reflejan en el gráfico 5.

Observamos que el profesorado hace énfasis en la discriminación por género (64,71%), seguido de la diversidad del alumnado (59,11%) y los Derechos Humanos (53,14%). Los resultados de esta investigación muestran que, pese a su importancia capital, estos temas aún no son abordados por todos los profesores (casi la mitad de profesores no se refieren a estos **temas** cuando imparten sus clases).

Gráfico 5. Cuestiones que se abordan en el aula, vinculadas con la Educación Intercultural



5. LAS CUESTIONES CLAVE PARA LA INTERVENCIÓN DE UNA EDUCACIÓN INTERCULTURAL BASADA EN LA EDUCACIÓN EN VALORES

La intervención en la Educación Intercultural basada en los valores no consiste, simplemente en reaccionar ante los problemas, sino en prevenirlos, promoviendo una educación acorde con otras culturas. Para plantear la propuesta de intervención, debemos tener claro el modelo teórico-filosófico que vamos a adoptar. Alumno, currículum, familia y profesor son los ejes de la intervención pedagógica. En base a ello, nuestro modelo de intervención se basa en:

5.1. Determinar las necesidades lingüísticas del alumnado extranjero

Una cuestión que, generalmente dejamos del lado, es la determinación de las necesidades lingüísticas del alumnado extranjero. Una de las prioridades de los alumnos extranjeros, especialmente de aquellos cuya lengua materna no es el español, es la necesidad del aprendizaje del español, como segunda lengua. Esto le permitirá integrarse en la escuela y en la sociedad. En este sentido, una medida importante sería crear aulas temporales de adaptación lingüística, con el objeto de facilitar la incorporación de estos alumnos al sistema educativo.

5.2. Determinar qué tipos de valores que hay que enseñar

Los valores emanan de la dignidad humana. Por tanto, no pueden atentar contra ella. Entre los valores fundamentales de la interculturalidad se encuentran la libertad, el respeto y la tolerancia. Hay que educar desde la libertad. Este valor nos llevará a la aceptación del otro y a la valoración de la diversidad como riqueza y no como amenaza o problema. Existen una serie de valores universales, que no se deben ignorar: respeto a la dignidad de la persona y los valores éticos y universales (Derechos Humanos). No obstante, cada cultura tiene la oportunidad de proyectar sus propios valores –siempre desde el respeto a la libertad de las personas. En síntesis, la educación debe contribuir a que los alumnos construyan su sistema de valores reflexionando sobre su realidad, sobre él mismo, sus posibilidades, limitaciones, y su forma de entender y establecer sus relaciones interpersonales.

5.3. Las medidas organizativas y curriculares

Para facilitar la Educación Intercultural, hay que hacer una revisión del Proyecto Educativo del Centro. Todos y cada uno de los elementos del Proyecto de Centro tienen que

reconocer la riqueza que supone la diversidad cultural. Un Proyecto de Centro tiene que basarse en el principio de la diferencia como enriquecimiento para todos los miembros de la comunidad educativa y en la consideración de la interculturalidad en base a la comunicación y a la interacción. Por su parte, el Proyecto Curricular del centro debe reflejar un currículo integrador, que recoja las experiencias y necesidades de todos los alumnos (de la cultura mayoritaria y de las minoritarias). Debe posibilitar el desarrollo de competencias, en los alumnos, que les permita entender la diversidad y la riqueza de su propia cultura, así como la de las demás culturas.

El currículo debe dar respuesta a las áreas de expresión (plástica, dinámica, matemática, lingüística) y experiencia (histórico-social, natural, trascendental, geográfico-ambiental, audio-visual-virtual), atendiendo al carácter axiológico de la educación que impregna la intervención, las finalidades y la selección y organización de contenidos de la educación (Tourrián, 2004).

Tienen especial relevancia, en este proceso, el Plan de Atención a la Diversidad, el Plan de Acción Tutorial y el Plan de Convivencia. Estos son los documentos que van a permitir incluir actuaciones pedagógicas concretas para favorecer la integración del alumnado perteneciente a minorías étnicas, así como las medidas que contribuyan a evitar actitudes de rechazo, intolerancia y discriminación.

Es importante el desarrollo de materiales curriculares para todas las disciplinas, que permitan a los estudiantes adquirir una comprensión de la diversidad cultural.

5.4. La intervención con las familias

La familia es, sin duda, el primer elemento de la educación. Tiene un papel decisivo en el desarrollo del individuo. Se ha constatado que un clima familiar positivo potencia el ajuste conductual y psicológico de los hijos (Lila y Buelga, 2003; Musitu y García, 2004). Por el contrario, un clima familiar negativo está asociado con el desarrollo de problemas de comportamiento en niños y adolescentes (Bradshaw, Glaser, Calhoun Bates, 2006). Diversos estudios han demostrado que el clima familiar negativo dificulta el desarrollo de determinadas habilidades sociales en los hijos, como la capacidad empática (Henry, Sager y Plunkett, 1996). Por ello, es necesario fomentar la participación de los padres de familia, en la vida del centro, organizando campañas informativas, jornadas interculturales y diversas actividades culturales, propiciando un mejor conocimiento del sistema educativo y potenciando su implicación.

5.5. La formación del profesorado

La formación del profesorado es la pieza clave en la Educación Intercultural. El profesor debe estar capacitado para desenvolverse adecuadamente cuando está frente a alumnos de culturas distintas. En consecuencia, es necesaria una formación inicial con la Educación Intercultural, que se incluya en los planes de estudio de las Facultades de Educación. También es importante la formación continua del profesorado, a través de cursos de actualización y capacitación. En este momento, resulta crucial el reciclaje de los profesores respecto a sus posiciones y prácticas centradas en la capacidad de gestionar, adecuadamente, en las aulas, la diversidad cultural. El profesorado, y no sólo los que atienden a culturas minoritarias, debe recibir una formación, que le facilite la elaboración de Proyectos del Centro Interculturales.

5.6. Las recomendaciones para la administración educativa

La administración educativa debe procurar que todos los niños, de diferentes culturas, vayan a las mismas escuelas públicas y aprendan unos de otros, de manera que se integren no

sólo en sus clases, con sus compañeros, sino también en todas las actividades sociales del centro. Asimismo, es recomendable que los niños que pertenecen a culturas minoritarias tengan disponible el 15% de su tiempo del currículo educativo. Este periodo de tiempo se podría aprovechar para impartir clases alternativas en las cuales los estudiantes puedan reforzar sus conocimientos, en las materias de mayor dificultad para ellos, así como en el conocimiento de la cultura y de la historia del país de acogida. El currículum debe ser reestructurado, no sólo en cuestiones relativas al tiempo sino también a los contenidos. Se podría incluir, por ejemplo, el conocimiento sobre las culturas minoritarias y su historia.

CONCLUSIONES

Los resultados de nuestra investigación nos muestran que existe un nivel de racismo y xenofobia, en las aulas. Estos problemas tienen que ver, consecuentemente, con la convivencia, en la escuela.

Como instrumento de integración social, la Educación Intercultural debe trabajar tanto con los grupos minoritarios como con el mayoritario. La tolerancia y el respeto deben ser los valores que inspiren los programas de Educación Intercultural.

La Educación Intercultural tiene que garantizar un aprendizaje efectivo, en base al desarrollo de: aprender a hacer, aprender a ser, aprender a aprender y aprender a convivir. En ese sentido, el objetivo de la Educación Intercultural debe ser formar a los alumnos de todos los grupos culturales para poder adaptarse, desenvolverse y ser competente tanto el contexto de la cultura de acogida como en su cultura de origen.

La Educación Intercultural no consiste en situar a los alumnos de otras culturas, en las aulas, con parámetros asimilacionistas. Supone el desarrollo de un marco democrático basado en valores como la igualdad, participación, equidad y justicia. La educación en valores es fundamental porque será la forma de crear actitudes de respeto a las diferencias.

La Educación Intercultural no debe ser una cuestión puntual en el currículum.

Es necesario implementar en los centros una Educación Intercultural basada en una cultura escolar en la que se transmiten valores.

BIBLIOGRAFÍA

- ARISTÓTELES (1987), *Metafísica*. Madrid: Gredos.
- BANKS, J. A. (1986), "Multicultural Education: Development, Paradigms and Goals" en Banks, J.A. y Lynch, J. (eds.), *Multicultural Education in Western Societies*. Londres: Holt, Rinehart and Winston.
- BANKS, J. A. (1989), "Multicultural Education: Traits and Goals", en Banks, J.A. y Banks, C.A., *Multicultural Education. Issues and Perspectives*. Londres: Allyn and Bacon.
- BRADSHAW, C.; GLASER, B.; CALHOUN, G. y BATES, J. (2006), "Beliefs and Practices of the Parents of Violent and Oppositional Adolescents: An Ecological Perspective", *The Journal of Primary Prevention*, 27, pp.345-263.
- CASTILLEJO, J. L. (1976), *Nuevas Perspectivas en las Ciencias de la Educación*. Valencia: Anaya.
- ESCÁMEZ, J. (2003), "Los valores y la educación en España: 1975-2001 (205-237)", en Ortega, P. (ed.), *Teoría de la educación, ayer y hoy*. Murcia: Seminario Interuniversitario de Teoría de la Educación.
- HENRY, C. S., SAGER, D. W. y PLUNKETT, S. W. (1996), "Adolescents' perceptions of family system characteristics, parent-adolescent dyadic behaviors, adolescent qualities, and dimensions of adolescent empathy", *Family Relations*, 45, pp.283-292.

- LILA M. y BUELGA, S. (2003), "Familia y adolescencia: el diseño de un programa para la prevención de conductas de riesgo", *Encuentros en Psicología Social*, 1, pp.72-78.
- MISUTU, G. y GRACIA, E. (2004), "Consecuencias de la socialización familiar en la cultura española", *Psicothema*, 16, pp.288-293.
- MORIN, E. (1996), *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.
- MORIN, E. (2000), *El paradigma perdido. Ensayo de bioantropología*. Barcelona: Kairós.
- ORTEGA, P. y MÍNGUEZ, R. (2001), *Los valores en la educación*. Barcelona: Ariel educación.
- ORTIZ, M. (2005), *Alumnado extranjero en el sistema educativo andaluz: Racialismo en el discurso y práctica escolar*, Tesis doctoral inédita. Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad de Granada.
- PEIRÓ, S. (2008), *Multiculturalidad escolar y convivencia educativa*. Alicante: Club Universitario.
- SANTOS REGO, M. A. (2000), "Educación y comprensión holística de la realidad", en Santos Rego, M.A. (ed.), *A educación en perspectiva. Homenaxe ó Prof. Lisardo Doval Salgado*. Santiago de Compostela: Servicio de Publicaciones de la USC, pp.399-411.
- TOURINÁN, J. M. (coord.) (2004), *Educación en valores*, ATEI. Proyectos, www.Ateiamerica.com.
- TOURINÁN, J. M. (2005), "Educación en valores, educación intercultural y formación para la convivencia pacífica", *Revista Galega Do Ensino*, 47, pp.1367-1418.
- VÁZQUEZ, G. (2000), "La preocupación por el conocimiento", en Santos Rego, M.A. (ed.), *A educación en perspectiva. Homenaxe ó Prof. Lisardo Doval Salgado*. Santiago de Compostela: Servicio de Publicaciones de la USC.

Breve currículo:

Salvador Peiró i Grègori

Profesor de EGB entre 1968 y 1979, docente en la Universidad de Valencia entre 1978 y 1983. Investigador de postgrado sobre interdisciplinaridad y valores en educación. Entre 1973 y 1997 docente en la Universidad de Granada donde organiza el grupo de investigación interdisciplinar sobre teoría de la educación social en materia de violencia, riesgo y marginación. Desde 1997, profesor en la Universidad de Alicante, dirige un equipo de investigación sobre indisciplina, valores y violencia en educación. Ha publicado unos ciento cincuenta de libros y artículos y fundado algunas asociaciones científicas. Ha sido Director del Departamento de Pedagogía, y de la *Revista de Educación* de la Universidad de Granada, así como miembro del Consejo de Redacción de varias revistas. En todas las universidades, ha organizado, gestionado y dirigido cursos de postgrado, congresos, jornadas, etc.

Gladys Merma Molina

Doctora por la Universidad de Alicante; profesora ayudante doctora en el Departamento de Didáctica General y Didácticas Específicas, Coordinadora Académica de III Programa de Postgrado en Gestión y Dirección Pública de la misma Universidad. Cuenta con los Postgrados: Máster en Comunicación y Cultura, Máster en Educación y Tecnologías de la Información y de la Comunicación, Máster en Administración, Especialista en Dirección de Organizaciones Públicas. Participa en diversos proyectos de investigación, entre los que destacan: Proyecto de Redes de Investigación en Docencia Universitaria, y el Proyecto de pedagogía GITE 09036UA: Grupo de Innovación Tecnológico-Educativa de la Universidad de Alicante. Ha escrito libros y diversos artículos sobre el contacto lingüístico peruano. Ha coordinado la publicación de diferentes volúmenes, entre los que destacan el volumen titulado *Aportaciones curriculares para la interacción en el aprendizaje*.